



Las bacterias que resisten a los antibióticos causan 80.000 muertes cada año

- ▶ El problema afecta a toda Europa y a países desarrollados como Japón, Australia o Canadá
- ▶ En 2020 provocaron más del doble de decesos que la tuberculosis, la gripe y el sida juntos

RAFA IBARRA MADRID

La resistencia de las bacterias a fármacos como los antibióticos y los antimicrobianos (antiviricos, antifúngicos, etc) matan a casi 80.000 personas en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Unión Europea cada año. Además, ejercerán una presión sobre los recursos hospitalarios, ya muy sobrecargados tras la pandemia de Covid debido a que los costes para los sistemas de salud y las economías seguirán aumentando. Hay que tener en cuenta, en este sentido, que el coste anual total de la resistencia antimicrobiana en los 34 países analizados -la mayor parte miembros de la OCDE y otros que no lo son pero forman parte de la Unión Europea- es de alrededor de 55 euros por habitante.

Así lo advierte el informe de la OCDE 'Medidas para luchar contra la resistencia a los antimicrobianos' hecho público ayer y que desvela que una de cada cinco infecciones bacterianas es resistente al tratamiento con antibióticos en los países de la OCDE. Además, advierte de que dichas resistencias son responsables de la muerte de alrededor de 79.000 personas cada año en los países que integran tanto la Unión Europea (UE) como la (OCDE).

Se trata de una cifra supone 2,4 veces el número de muertes por tuberculosis, gripe y VIH y sida combinadas en 2020. Solo en Europa, las bacterias multirresistentes causan 33.000 muertes al año y generan un gasto sanitario adicional de unos 1.500 millones de euros.

Infecciones en hospitales

Por otro lado, añade el estudio, las infecciones resistentes hospitalarias representan más del 60 por ciento de las muertes relacionadas con la resistencia a los antimicrobianos y que

las personas de edad avanzada son las más afectadas: alrededor de dos de cada tres muertes por resistencia antimicrobiana ocurren entre personas mayores de 65 años.

Sin una acción efectiva, la resistencia a los antibióticos de tercera línea o de último recurso podría ser 2,1 veces mayor en 2035 en comparación con 2005, lo que dificultaría sustancialmente el tratamiento de infecciones como la neumonía y las infecciones en el torrente sanguíneo. Para algunos países y ciertas combinaciones de antibióticos-bacterias, incluidos algunos adquiridos en entornos hospitalarios, hasta el 90 por ciento de las infecciones serán resistentes.

El abuso o uso inadecuado de antimicrobianos ha hecho que una de cada cinco infecciones ahora está causada por 'superbacterias'. El informe estima que, si no se controla, «la resistencia a los antimicrobianos de último recurso podría ser 2,1 veces mayor para 2035 en la OCDE en comparación con 2005».

Esto significa que los sistemas de salud estarán más cerca de quedarse sin opciones para tratar a pacientes que padecen enfermedades como neumonía e infecciones sanguíneas.

Sentencia de muerte

Es decir, como consecuencia de un uso incorrecto, los antibióticos están perdiendo eficacia a un ritmo que era impensable hace tan sólo cinco años.

Dos de cada tres muertes por resistencia antimicrobiana se producen entre personas mayores de 65 años

Los sistemas de salud están más cerca de quedarse sin opciones para tratar a pacientes con enfermedades como la neumonía

10 Medidas para detener el impacto de las resistencias antimicrobianas

- Mejorar y retrasar la administración de antibióticos
- Incentivos financieros para fomentar un mejor uso de los antimicrobianos
- Mejorar las prácticas de higiene de manos
- Optimizar la higiene ambiental
- Aumentar el uso de pruebas de diagnóstico rápido
- Implementar la cobertura de vacunación
- Aumentar la concienciación y la comprensión de la RAM
- Promover la educación y formación de profesionales sanitarios
- Mejorar la bioseguridad de las explotaciones
- Implementar las prácticas de higiene alimentaria

Fuente: OCDE

ABC

Si se siguen consumiendo antibióticos al ritmo actual, Europa podría sufrir un retroceso a la era anterior a los antibióticos, cuando una infección bacteriana corriente, como una neumonía, podía suponer una sentencia de muerte.

En algunos países, como Grecia, India y Turquía, se espera que «más del 40 por ciento de todas las infecciones causadas por las 12 combinaciones de antibióticos y superbacterias sean resistentes a los antibióticos para 2035». Según el documento, la inacción ante este problema tendrá un coste muy alto. Por ejemplo, el tratamiento de las complicaciones por infecciones resistentes puede superar los 26.193 millones de euros cada año. Para entenderlo mejor: sobre la base de 17 países para los que hay datos disponibles, en términos comparativos ese gasto sanitario equivale al 19 por ciento de lo que tuvo que dedicarse al tratamiento de los pacientes de Covid en 2020, el año en que estalló la pandemia.

Una buena parte de ese gasto se debe a la prolongación de los períodos de hospitalización de los enfermos que desarrollan resistencias a los antibióticos. Según las proyecciones de los autores del informe, en los países del estudio representa 32,5 millones de días de internamiento, lo que equivale a todas las plazas en los hospitales españoles durante un año, informa Efe.

Difícil tratamiento

Durante las últimas dos décadas, el consumo total de antibióticos en humanos aumentó modestamente en los países de la OCDE y la UE y sustancialmente en los países no pertenecientes a la OCDE del G20. Pero el problema es el rápido incremento del uso de antibióticos de último recurso contra infecciones difíciles de tratar. Y,





Pr: Diaria
Tirada: 66.571
Dif: 43.916

aunque el uso de antimicrobianos en animales se ha reducido a la mitad entre 2000 y 2019 en la OCDE, se estima que para 2035, la venta de antimicrobianos veterinarios en el G20 podría ser casi el doble que las ventas en la OCDE. El documento publicado ayer propone algunas medidas para hacer frente a este grave problema que amenaza la salud de la ciudadanía.

Por ejemplo, un plan de acción nacional –en España el Plan Nacional frente a la Resistencia a los Antibióticos (PRAN) trabaja desde 2014 para reducir el riesgo de selección y diseminación de resistencia a los antibióticos–; invertir en sistemas de vigilancia más sólidos, especialmente en áreas específicas en salud humana; fortalecer los programas de administración de antimicrobianos, así como la introducción de mejoras en las prácticas de higiene ambiental y de manos en entornos de atención médica, etc.

Sector agropecuario

La OCDE, que ya había dedicado un informe a esta cuestión en 2018, avisa de que en ausencia de una acción más fuerte contra la mala utilización de antibióticos para la salud humana, pero también por el sector agropecuario, este problema «seguirá en niveles inaceptablemente elevados al menos en los próximos 25 años». Entre 2000 y 2019, las ventas de todo tipo de antibióticos para el tratamiento de personas creció ligeramente en los países de la organización, en torno al 1,9 por ciento y esa tendencia relativamente estable debería mantenerse relativamente estable hasta 2035.

En la imagen, una placa de Petri que contiene cultivos bacterianos // ABC

